



4ª SEMANA (16-20 noviembre)

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 1, 18-24

La generación de Jesucristo fue de esta manera:

María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, como era justo y no quería difamarla, decidió repudiarla en privado. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo:

«José, hijo de David, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados». Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que habla dicho el Señor por medio del profeta: «Mirad: la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán por nombre Emmanuel, que significa "Dios-con-nosotros"».



Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y acogió a su mujer.

Reflexión:

José y María confiaron en Dios, acogieron su Palabra y fueron los papás de Jesús.

Como María y José también queremos acoger a Jesús.

Queremos amar sin miedo, sin guardarnos nada para nosotros. Sabemos que es difícil y que solos no podemos.

Le pedimos a Dios que nos ayude... que nos haga valientes para acoger su palabra. Que le dejemos nacer en nosotros.